

Livingstone

Los países emergentes impulsan el crecimiento del turismo mundial

Los países asiáticos se preparan para colarse entre las nuevas potencias de la economía global, en especial China, seguida de cerca por India. Según los expertos, ambas naciones estarán entre los líderes mundiales de este siglo a medio plazo. Una previsión que parece ir paralela a su confirmación como grandes destinos turísticos. Según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), la región Asia-Pacífico experimentó un crecimiento del 10% en las llegadas de turistas internacionales en 2007, con un total de 185 millones de visitantes, más del 20% de los movimientos registrados ese año.

Los destinos clásicos continúan, sin embargo, a la cabeza de los países más visitados. Francia y España se mantienen en los primeros puestos del ranking, pero con una clara amenaza de China, que tras situarse entre los principales enclaves de ocio del mundo ha logrado que, a falta del cierre definitivo de los datos de 2007, el tercer y cuarto puesto en cuanto a número de llegadas sea aún un interrogante. Habrá que recurrir a las cifras de diciembre para comprobar si EE UU continúa ostentando la medalla de bronce o, si por el contrario, se la ha arrebatado el gigante asiático. Italia y Reino Unido se sitúan en el quinto y el sexto puesto.

Estas cifras confirman una progresión más rápida en los países emergentes frente a una ralentización de los tradicionales. Aunque Europa concentró la mitad de las llegadas internacionales, 480 millones, su crecimiento –del 4,2%– fue el más bajo de todos los continentes. Oriente Medio se situó a la cabeza, con el 13%, seguido del ya mencionado 10% de Asia-Pacífico, del 8% de África o del 5% de América. Los 898 millones de desplazamientos turísticos de 2007 suponen una mejora del 6,2% con respecto al año anterior. Se movieron 52 millones de viajeros más. Estos datos superan las previsiones de la OMT que estimaba una subida del 4%. Según Francesco Frangialli, secretario general de la OMT, “vamos camino de lograr una duplicación del turismo internacional en el espacio de una generación”.

Otra lectura positiva del barómetro de esta organización es que el turismo, gracias al crecimiento de los mercados emergentes y las economías en desarrollo, benefició a todos los continentes. Es llamativo el crecimiento de destinos envueltos en conflictos bélicos y terroristas, como Oriente Medio, que registró 46 millones de llegadas. Los enclaves que más crecieron son Arabia Saudí y Egipto. En Asia y el Pacífico, China creció un 10%, pero los países de su entorno lo hicieron aún más. Japón ►

Oriente Medio, con 46 millones de llegadas internacionales, y Asia-Pacífico, con 185, fueron las regiones que más crecieron en 2007



► empieza a despuntar como destino de ocio y cerró el año con un alza del 14%, Malasia con un 20%, Camboya con un 19%, Vietnam con un 16%, Indonesia con el 15% e India con un 13%.

El crecimiento de esta región es espectacular. De los 52 millones de turistas adicionales de 2007, 19 millones se dirigieron a Europa, mientras que 17 millones lo hicieron hacia Asia-Pacífico. Sus enclaves turísticos gozan cada día de un mayor atractivo para los europeos, incluidos los españoles, que empiezan a viajar con más frecuencia fuera de nuestras fronteras. En 2007 se ralentizó el número de desplazamientos de los viajeros nacionales por nuestra geografía. Sin embargo, aumentaron sus salidas fuera del país, con un ascenso del 10%, según datos del *lobby* turístico Exceltur, con especial incidencia en los viajes de largo recorrido. El informe anual de esta agrupación sostiene que los destinos que han experimentado un mayor crecimiento por parte de la demanda española son las escapadas urbanas a ciudades europeas, favorecidas por el crecimiento de las aerolíneas de bajo coste, y los viajes de largo recorrido con destino tanto a Asia y Oceanía como a EE UU y el área del Caribe, consecuencia en gran parte de la fortaleza del euro frente al dólar y de la apertura de nuevas conexiones aéreas directas con ciudades americanas.

El turismo es sensible a factores externos como las malas condiciones climatológicas o los conflictos bélicos, pero a la vez muestra una gran capacidad de resistencia frente a otros fenómenos adversos. En 2007 los movimientos turísticos siguieron una progresión positiva a pesar de dos grandes reveses. Por un lado, el alza del precio del combustible, que aunque rozó los 100 dólares por barril, no consiguió frenar el aumento, próximo al 7%, del tráfico aéreo. Otro de los grandes sobresaltos fue la crisis crediticia derivada del fenómeno de las *subprime* en EE UU, que no afectó a la economía doméstica. “La demanda de los hogares siguió sostenida en ocio y viajes”, según defiende Francesco Frangialli, secretario

general de la OMT. “Los viajes se han convertido en un fenómeno sociológico arraigado y las familias están dispuestas a reducir su gasto en otros segmentos”, sostiene Frangialli.

Los datos confirman que el turismo es poco sensible a las fluctuaciones del tipo de cambio de las divisas, especialmente a las variaciones euro-dólar, que incluso llegan a actuar como vasos comunicantes y favorecen una variación de los destinos elegidos. Los viajeros no dejan de moverse pero optan por modificar sus destinos. La OMT destaca que la mejora del último año se ha visto apoyada por una economía mundial fuerte.

Durante los cuatro últimos años el turismo ha seguido un acelerado ritmo de crecimiento, tras la caída registrada entre 2001 y 2003 como consecuencia de los atentados terroristas del 11-S. Pero la OMT considera que no es posible mantener este nivel. Para 2008 prevé una continuidad del crecimiento, pero a un ritmo menor, que estima en un 4% debido a la incertidumbre que se cierne sobre la economía mundial.

Sin embargo, teniendo en cuenta la fortaleza que viene demostrando la actividad turística frente a las oscilaciones de los recursos financieros, esta organización cree que el crecimiento no llegará a paralizarse. El turismo mundial “se desacelerará, pero no se detendrá, por la borrasca que ha afectado a la economía mundial”, sostiene el secretario general de la OMT, que recalca que “un retroceso del turismo internacional no es la hipótesis más verosímil”. Por su parte, Exceltur augura, con mucha cautela, un ligero crecimiento de la actividad en nuestro país para este año. De esta forma, con ritmos más acelerados o más pausados, el turismo seguirá creciendo. Si se cumplen las previsiones realizadas por la OMT en 1995, en 2010 se alcanzarán 1.100 millones de turistas internacionales y los 1.600 diez años más tarde. En sus estimaciones contemplaba 800 millones para 2007 y la cifra se ha superado ampliamente.

Según la OMT vamos camino de lograr una duplicación del turismo internacional en el espacio de una generación